

# EL CORREO DE ULTRAMAR

PARTE LITERARIA ILUSTRADA.



1862. — TOMO XX.

EDITORES PROPIETARIOS : X. DE LASSALLE Y MÉLAN.  
Administración general, passage Saulnier, núm. 4, en Paris.

AÑO 21. — N.º 509.

## SUMARIO.

**El mariscal conde de Castellane;** grabado. — **Zenobia.** — **Don Claudio Mamerto Cuenca.** — **El general Pallavicino;** grabado. — **Sucesos de América;** grabados. — **Revista de Paris.** — **La soberbia.** — **La Nueva Caledonia.** — **El conde de Gasparin;** grabado. — **Una escena de Zemira y Azor;** grabado. — **Estado actual de las obras del nuevo teatro de la Grande Opera de Paris;** grabado. — **Cuentos de Carlos Dickens.** — **Exposición universal de Londres;** grabados. — **El valle y la república de Andorra;** grabado. — **El ídolo de los jíbaros.** — **Pinturas al fresco de la capilla de Brevannes;** grabado. — **Problemas de ajedrez;** grabado.

## EL MARISCAL conde de Castellane.

El mariscal conde de Castellane, general en jefe del ejército de Lyon y de los departamentos del Sudeste, inclusa Marsella, ha muerto casi repentinamente de una enfermedad de corazón y después de seis días de cama. Hombre setuagenario, muy abatido en apariencia y encorvado por la edad, este mariscal, sin embargo, tenía una actividad notabilísima: no daba tregua ni descanso a las tropas, que por esto temían la fatiga que importaba el dar la guarnición en Lyon y las penosas maniobras del campamento inmediato. Rígido en materias de disciplina hasta rayar en manía, y combinando sin cesar alguna nueva estratagema para sorprender descuidados a los oficiales, no perdonaba ni siquiera al general de división que por desgracia se quitaba el uniforme para salir de casa, aunque fuese momentáneamente, vestido de paisano. Metía en el calabozo, sin contemplación ni misterio, así a los generales como a los coroneles. Y él, el mariscal, para dar ejemplo, nunca se presentaba en público sin ves-



S. E. el mariscal de Castellane,

tir el uniforme y enseñar sus condecoraciones, que eran muchas.

A cualquier hora de día y de noche hacía tocar llamada, y era preciso estar dispuesto a montar a caballo ó tomar las armas como si estuvieran en una plaza sitiada. A este propósito cuéntanse mil anécdotas singulares que recuerdan bastante las excentricidades del conde de España, con quien por otra parte sería injusto compararle bajo otros conceptos. Pero el conde de España no fué á buen seguro mas maniático en disciplina que el mariscal Castellane.

Bajo la autoridad vigilante é incansable de este anciano siempre juvenil de cuerpo y alma, el comercio de Lyon se tenía por seguro y garantido contra la probabilidad de nuevas insurrecciones socialistas, tales como las que recuerdan con estremecimiento los lyoneses.

Preciso es confesar que el mariscal Castellane no era contado entre las notabilidades militares por el esplendor de batallas ganadas ni por sus conocimientos estratégicos. Coronel de caballería en los últimos tiempos del imperio, no marchó desde entonces al frente de los ejércitos, y aunque muy protegido por los Borbones de una y otra rama, no obtuvo mando alguno glorioso. Pero con todo fué haciendo carrera, y acabó por crearse en la región del poder y hasta en el concepto del público una reputación tal de disciplina, que se ha debido dejarle morir en su mando superior de Lyon, donde será difícil reemplazarle.

A pesar de todo no puede negarse que fué siempre un valiente militar, y que mereció en todas ocasiones el sobrenombre de intrépido jóven que le dió Napoleon en Wagram al condecorarle en el campo de batalla.

Conociendo próximo su fin, el mariscal Castellane mandó llamar al párroco mas inmediato. Bajo el concepto de los hábitos de galantería, su vida había recordado las tradiciones del siglo XVIII; sin embargo, no era por esto un volteriano. En el fondo conservaba los principios religiosos y monárquicos de su familia, una de las mas antiguas y nobles de la Provenza.

X.



Bermudo, sin embargo, es á veces notable, al principio sobre todo, por el amor vivaz que muestra por su fe y su patria. Ramiro, á pesar de sus vacilaciones y de sus quejas afeminadas, de vez en cuando se exhibe interesante por su amor á Jimena; esta, tal vez la figura más notable, interesa por su alma elevada y su corazón bien puesto. Muza no está pintado con diestro pincel: no podría servir de tipo al ambicioso: le falta la inteligencia de tal y le sobra la brutalidad. El conde don Julian aparece en ocasiones un poco animado delante del cardenal don Urbano; pero es lamentable el papel que representa faz a faz de Muza.

En la escena quinta del acto primero, el judío Josú se hace fastidioso con la disertación histórica con que regala á la reina Egilona. Los versos son muy hermosos.

La escena cuarta del acto segundo es notable por los versos armoniosos del diálogo entre Muza y Jimena.

En fin, no somos muy admiradores de ese drama. En el tomo 3º hay no pocas composiciones de gran mérito. La *Mariposa* contiene quintillas muy bien hechas, en que se expresan con delicadeza pensamientos muy felices:

Ligera como el perfume  
Del aire que agita su ala,  
Al nacer un sol asume  
Toda su espléndida gala,  
Que el siguiente sol consume.

Juega, trisca, vuela ufana,  
Bebe el néctar que contiene,  
Y para ella la flor mana,  
Rie, ama, goza y tiene  
Lindo el hoy... ¿pero el mañana?

Amor, vida y lozania,  
Hermosura exagerada,  
Flores, néctar y ambrosía,  
¿Qué son en resumen? nada:  
Ventura de solo un día.

Y ventura peligrosa  
Que á cada hora, á cada instante,  
Por lo mismo que es hermosa,  
La acechanza vigilante  
Persigue, cerca y acosa.

Como cerca, acosa y sigue,  
Hora á hora á la hermosura  
Que busca inquieta y persigue,  
Estrecha, apremia y apura  
Sin que nada la fatigue.

¿Y qué de comun y aciago  
Con el de una mariposa,  
Tiene el atractivo mago  
De los quince de una hermosa?  
Brevedad, peligro, halago.

Pues bella y fascinadora  
Su juventud hechicera  
Es una esplendente aurora;  
Pero tan rauda y ligera  
Como del placer la hora.

Y es de néctar una gota  
Perfumada y cristalina  
Que de flor que entreabre, brota,  
Y que cuanto la avecina  
Estremece, amaga, azota.

Y su gala y su atavío,  
Como el perfume y la gala  
De la rosa del estío,  
Que se evapora y exhala  
Como de enero el rocío.

Y sin cábalas ni amaños,  
Y bellas y candorosas,  
Sin mundo ni desengaños,  
Son como una mariposa  
Las muchachas de quince años.

Por su gracia, donosura y buen gusto se hace notar la poesía *El Lunar*.

Lunar bello que derramas  
Tantas gracias celestiales  
En los labios virginales  
Del objeto de mi amor;  
No te ocultes tras la risa  
De esa boca seductora,  
Que tu vista me enamora  
Y es por verte mi clamor.

Tú das vida á los encantos  
De la bella á quien adoro,  
Y es por tí que yo no ignoro  
Qué es amar y padecer;  
Y animando la sonrisa  
Que acompaña mi ventura,

Yo contemplo con ternura  
Cuán inmenso es tu poder.

Tú naciste de una risa,  
Fué tu origen misterioso,  
Tierno el seno delicioso  
De las gracias te obsequió;  
Y á tu encanto concurriendo  
De su espíritu divino  
Sutil rayo peregrino,  
Dios amor te concedió.

Por tí ví desvanecerse  
Mi tranquila dulce calma,  
Y en inquieto afán el alma  
Triste objeto del pesar.  
Por tí fué el primer suspiro  
Que lanzó mi pecho amante,  
Y hasta mi postrer instante  
Por tí solo quiero amar.

Las octavas de la *Despedida* son muy bellas, aun cuando hubiera sido de desear que la tristeza de la separación se notara en el bardo, y no que este la supusiera en la bella. Ni aun á M. de Lamartine se le ha podido tolerar aquello de ser él quien procura consolar á las hermosas que supone se enamoran locamente de su belleza y de su genio.

#### LA DESPEDIDA.

Ya riendo en el Oriente  
La aurora sonrosada  
De estrellas coronada  
Comienza á relucir;  
Y en tanto que su frente  
Los cielos ilumina,  
Me voy: adios, Corina,  
Preciso es el partir.

No empañe la tristeza  
Las rosas virginales  
Y gracias celestiales  
Que el cielo te donó;  
Y no de tu belleza  
Me mire despojado,  
Después que de tu lado  
La suerte me arrancó.

No llores, que la hermosa  
Florida primavera,  
Dorando la pradera  
Te viene á consolar;  
Mas no de tu preciosa  
Megilla la sonrisa,  
Su gala más preciosa,  
La quieras ¡ay! privar.

Disfruta del contento,  
Corina, que solías  
Gozar en otros días  
En brazos del amor;  
Y no mi sufrimiento  
Redoblen tus gemidos,  
Que apenas mis sentidos  
Soportan el dolor.

Tú sola de mi pecho  
Serás la poseedora,  
La diosa encantadora  
Que siempre adoraré.  
Yo parto satisfecho  
Sabiendo tu ternura:  
Mas ¡ay! ¡que tu amargura  
Mil penas ya me da!

Distante de tu lado  
Veré los ruiseñores,  
Los prados y las flores,  
Sin canto y sin verdor;  
Y al pecho congojado  
Mil horas enfadosas  
Que marchan perezosas  
Pensando en su dolor.

Más luego que templada  
Se muestre ya mi suerte,  
Gozoso vendré á verte  
Volando hasta tus piés;  
Y entonces nada, nada  
Faltando á mi ventura,  
La negra sepultura  
Recíbame después.

Más ¡ah! ya el sol hermoso  
Los campos ilumina:  
¡Adios, adios, Corina,  
Yo parto en el instante!  
Tu pecho generoso  
Respire con sosiego,

Que yo volveré luego  
Mas tierno y mas amante.

Sueltos, fáciles y de perfume oriental son los versos de la *Sultana*.

De perfumes y placeres  
Embragada la sultana,  
Sobre alfombras de oro y grana  
Dijose al poner la sien:  
«¿Qué le falta á mi ventura?  
Soy la esclava más bonita,  
La mimada y favorita,  
Soy la reina del haren.

» Tengo joyas  
Mil en mi arca,  
Y un monarca  
Por galán;  
Y á una seña  
De mis ojos,  
Cae de hinojos  
El sultan.

» Tardo más en decir *quiero*,  
Que en tener cuanto me agrada,  
Ni difícil hallo nada  
Bajo el cielo hermoso, azul;  
Y al placer de mis caprichos  
Un imperio se arrodilla,  
Porque soy la maravilla  
Y el asombro de Estambul.

» Las preseas  
Y collares  
Por millares  
Se me dan;  
Y es la suerte  
Que más se ama  
Ser la dama  
De un sultan.

» Respirando mirra y ámbar  
Mi existencia se desliza,  
Y entre halagos y sonrisa  
Se me ofrece eterno amor;  
Extasiada en sus deleites  
Mi alma está siempre serena,  
Y en mi frente de azucena  
No hay la huella de un dolor.

» Pues espanta  
Mi grandeza  
La tristeza  
Y negro afán;  
Y de penas  
No se cuida  
La querida  
De un sultan.

» Mi destino hermoso anhelan  
Las bellezas orientales,  
Mas sin celos ni rivales  
La mujer más feliz soy;  
Y en el mundo igual no tiene  
Mi ventura sobrehumana:  
¡Soy hermosa, soy sultana,  
Y en un trono de oro estoy!

» ¡Cuántas bellas  
Mi ventura  
Y hermosura  
Envidiarán!...  
Mas mi orgullo  
Las desdeña,  
Pues soy dueña  
Del sultan.»

Miró acaso á una ventana,  
Y al través de su vidriera  
Algo vió que no quisiera,  
Pues su labio enmudeció;  
Y una ingrata sombra oscura,  
Como nube empaña un astro,  
De su frente de alabastro  
Los encantos empañó.

Y era joven  
Linda esclava  
Que cuidaba  
Vil guardian,  
Y salía  
Con jactancia  
De la estancia  
Del sultan.

La leyenda *la Expiación recíproca* es obra de mucho mérito, y que bastaría por sí sola á hacer célebre el nombre del escritor.

Las poesías patrióticas de Cuenca están llenas de fu-

go y son dictadas por el amor mas puro a la libertad y la justicia.

Sus epigramas y composiciones festivas son en general dignas de elogio. Ellas demuestran la rica vena y el flexible talento de que estaba dotado el simpático y modesto poeta porteño.

J. M. TORRES CAICEDO.

**Sucesos de América.**

Los hechos de armas ocurridos en los Estados Unidos desde la retirada de Mac-Clellan de las inmediaciones de Richmond no han sido importantes, y por lo mismo no podían ser decisivos. Sin embargo, desde entonces la situación de los federales ha sufrido un cambio notable, puesto que se han visto obligados a abandonar la ofensiva.

Después de la batalla de los siete días la posición de Mac-Clellan era crítica: la necesidad de no exponer a su ejército a los horrores del hambre, le hizo tomar una pésima posición militar a la orilla derecha del río James, en la cual no tenía otra ventaja que la de poder contar con el poderoso concurso de la escuadra para el abastecimiento de sus tropas y para la defensa de su línea. Era imposible que en tanto que Mac-Clellan permaneciese en el extremo oriental de la península de York diese un solo paso contra un enemigo que le tenía poco menos

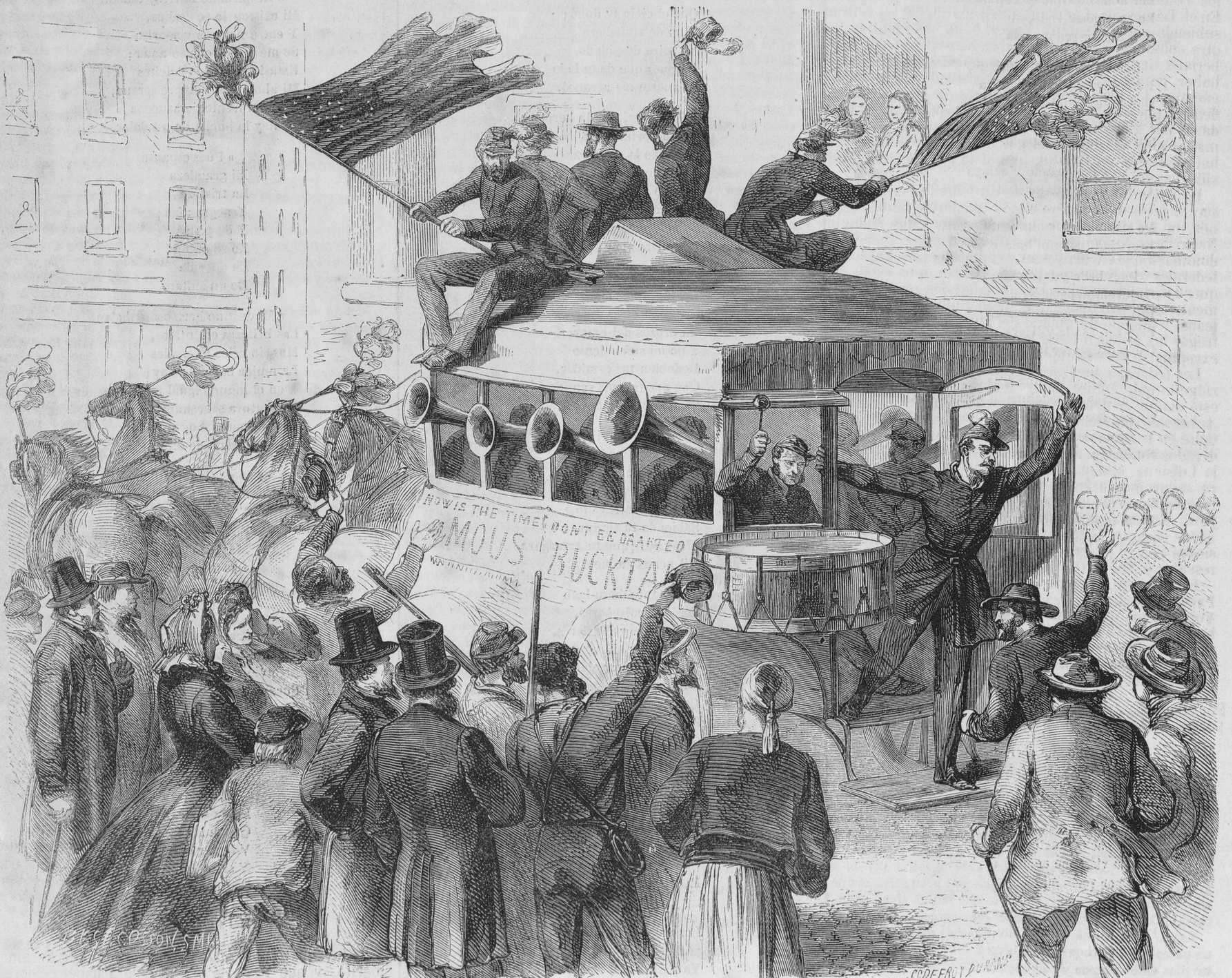


El general Pallavicino.

que sitiado por todas partes, excepto por el litoral.

Las mismas seguridades que daba a cada momento el gobierno de Washington respecto de la nueva posición del ejército de Mac-Clellan, indicaban que esta posición nada tenía de tranquilizadora, por las dificultades que ofrecía el salir de ella sin exponerse a una batalla sumamente desventajosa para los federales. Mac-Clellan no podía salir de la orilla del río James sino abandonando al enemigo todo el territorio que había ganado a los confederados en la campaña de la primavera; así es que para lograrlo trasladó el teatro de la guerra al valle de Virginia, al Norte de este Estado. Para esto destacó al general Pope en aquella dirección con un numeroso cuerpo de ejército, y este movimiento, que al principio pareció tener por objeto cubrir la ciudad de Washington, amenazando el valle de Shenandoah, encubría la idea de facilitar la traslación del ejército de Mac-Clellan a la orilla izquierda del Rappahannock.

Por parte del Sur, el activo general Jackson fué destinado a operar contra el cuerpo destacado del general Pope y tomó también la dirección del valle de Virginia. Pope pareció amenazar con fuerzas considerables la ciudad de Gordonsville, punto sobremano interesante para los confederados; este movimiento del general federal hizo que los separatistas distrajesen nuevas tropas de las que estaban al frente de Mac-Clellan, y así este general pudo



SUCESOS DE AMERICA. — El reclutamiento en Filadelfia.

salir sin ninguna exposicion de la linea del rio James.

Preciso es confesar que en esta ocasion los federales han obrado de una manera hábil y estratégica, pues mientras que por un lado la marcha de una gran parte del ejército separacionista de las inmediaciones de Richmond hácia el valle de Virginia facilitaba la retirada de Mac-Clellan, las fuerzas del Sur no llegaban allí con bastante prontitud para destruir el ejército de Pope.

El cuerpo de ejército de este general hubiera corrido un gran peligro si Jackson hubiese recibido a tiempo los refuerzos que esperaba. Su objeto era batir a Pope en detall rompiendo su linea por el centro: de este modo, mientras que aislaba a la division de Sigel, arrojandola contra las montañas de Bleu-Ridge, obligaba al general Banks a retirarse hácia Warrenton, y a Mac-Dowell sobre Fredericksburg; pero Jackson no habiendo logrado completar esta operacion por el motivo antes mencionado, no pudo aprovecharse de la falta que cometiera Pope situando sus divisiones a larga distancia una de otra.

Apenas Pope vió el peligro que le amenazaba, trató de reunir todas sus fuerzas; la division del general Banks verificó su movimiento con mucha lentitud, y alcanzada por la vanguardia de los confederados, dió lugar al combate de Cedar Mountain. Banks hubiera sufrido un descalabro completo a no ser por el apoyo que en su retirada le prestaron las fuerzas de Pope que corrieron a su auxilio.

El general Jackson fingió entonces una retirada y cruzó el Rapidan para ver si lograba atraer al general Pope con todo su cuerpo de ejército. Si Pope se hubiese dejado engañar por la fingida retirada de Jackson, hubiera sido atacado vigorosamente al otro lado del Rapidan, y en caso de ser vencido, como era probable, se habria encontrado cortado por aquel rio. La caballeria federal siguió a los confederados hasta la orilla del Rapidan, desde donde se retiró rápidamente para reunirse al grueso de su ejército. Pope emprendió en seguida un movimiento a retaguardia a fin de verificar su union con Mac-Clellan, a cuyo efecto cruzó el Rappahannock por su parte superior, y situándose a la orilla setentrional de este rio se puso en comunicacion directa con el general en jefe del ejército del Potomac. La nueva linea de los federales se extiende ahora desde Front-Royal a Fredericksburg.

En los demás Estados ocupados por los beligerantes, los confederados han tomado igualmente la ofensiva. En el Tennessee el general Buell marchaba en retirada subiendo por Seguatchy Valley a fin de reunirse con otra columna federal que habia atravesado por Cumberland Gap. Los federales en aquel Estado, despues de haber perdido una accion en Gazewell, en la cual el enemigo les hizo 3,000 prisioneros, se encuentran rodeados por todas partes por numerosas partidas mandadas por guerrilleros del pais, y el general Morgan, el mas célebre de todos y el que manda mayores fuerzas, habia entrado en Galatin, que dista muy poco de Nashville, capital del Estado.

De todas las conquistas de los federales en las cuales sacrificaron tantos hombres y gastaron tantos millones, no les queda en la actualidad mas que Memphis, Nashville y Nueva Orleans, y aun en estas ciudades su dominacion se encuentra muy comprometida. Las fuerzas federales de Nashville puede decirse que están bloqueadas, mientras que los confederados recorren libremente todo el Estado. El general Butler, en Nueva Orleans, temiendo un ataque del pueblo, ha mandado entregar las armas a todos los habitantes de la ciudad, sin exceptuar a los extranjeros.

Los federales han rechazado el ataque que Breckenridge intentó contra Baton-Rouge; pero el mal éxito de este ataque se debe principalmente a la destruccion del Arkansas, que debia desempeñar un papel muy importante en la toma de esta ciudad. No obstante, los confederados continúan amenazando Baton-Rouge, capital de la Luisiana, situada sobre el Mississipi; esta ciudad caerá seguramente en poder de los separacionistas si las fuerzas federales del Tennessee son batidas como se espera. Entonces la mayor parte de las tropas separacionistas de aquel Estado pasarian a operar en el del Mississipi con el objeto de apoderarse de Baton-Rouge y rescatar a Nueva Orleans.

Escrito este resumen de noticias, se han recibido en Paris despachos de fecha del 20 de setiembre en Nueva York, en los que se dice que el general Mac-Clellan habria rechazado a los confederados mas allá del Potomac, y que los Estados del Maryland y de Pensilvania habrian quedado libres de los invasores. Esperaremos mas pormenores sobre estos sucesos.

J. M. Y M.

**Revista de Paris.**

En voz baja y con mucho misterio se cuenta una anecdotilla que no deja de tener su chiste. Refiérese a un hombre serio, un hombre muy serio, uno de esos personajes que tendrian á menos reir, y que todas las cosas de la vida las miran por un prisma grave y severo. Advertiremos que este gran señor ocupa un alto puesto en la magistratura, lo que mitiga algun tanto ese horror á las cosas fútiles que le es característico.

Vamos á la cuestion. Este año el señor magistrado ha dado un paseo por las márgenes del Rhin y se ha detenido unos cuantos dias en Baden, donde se encontraba tambien á la sazón una



SUCESOS DE AMERICA. — Batalla de Bull's-Run.





parece tanto mayor cuanto no puede acusarse de dejarse arrastrar del entusiasmo nacional, *el New-York-Herald*. Es lo que para terminar este artículo repetiremos a nuestra vez.

### El conde de Gasparin.

El conde de Gasparin, que acaba de fallecer á la edad de ochenta años, ha ofrecido una carrera de las más útiles y notables de nuestro tiempo. Pertenecía á la antigua familia corsa y provenzal, cuya rama primogénita feneció hace veinte años en la persona del conde Lucio de Gaspari Belleval.

Su padre, Agustín de Gasparin, oficial al salir del colegio, era capitán en el regimiento de Picardía cuando estalló la revolución cuyos principios adoptó. Fué miembro de la Asamblea legislativa y de la Convención, y era comisario cerca del ejército que sitiaba á Tolon, cuando el joven comandante de la artillería del sitio tuvo que luchar con la ignorancia de la plana mayor. Hé aquí en qué términos ha consignado el emperador Napoleón esta circunstancia en su testamento :

« Legamos 100.000 francos á los hijos ó nietos del diputado á la Convención Gasparin, representante del pueblo en el sitio de Tolon, por haber protegido y sancionado con su autoridad el plan que habíamos dado y que era contrario al que envió el comité de salud pública. Gasparin con su protección nos puso al abrigo de la persecución y de la ignorancia de los estados mayores que mandaban el ejército antes de la llegada de mi amigo Dugommier. »

M. de Gasparin, al ejemplo de su padre, entró muy joven en el ejército, y formaba parte del estado mayor del gran duque de Berg, cuando después de la batalla de Eylau los achaques que había contraído en el servicio le obligaron á retirarse.

Los sucesos de 1830 vinieron á sorprenderle en su estudiantado retiro, y entonces se apoderó de él la vida pública. Fué sucesivamente diputado de Vaucluse, prefecto del Loira, del Isere y del Ródano, consejero de Estado, par de Francia, subsecretario del Interior y ministro del mismo ramo.

En 1834 hizo un gran servicio á la sociedad cuando el gran levantamiento lyonés. La ciudad de Lyon ha consagrado en sus registros la gratitud debida al valeroso magistrado, que con tanta energía como humanidad comprimó un movimiento temible próximo á extenderse por todo el Mediodía.

En el ministerio del Interior no se ha olvidado tampoco al administrador inteligente que se consagraba á la dirección de los asuntos del país, descuidando un poco la atención que debía á las discusiones parlamentarias. Si no se hallaba suficientemente preparado á las luchas de la tribuna, lograba hacerse útil bajo otros conceptos; las mejoras que ha introducido en el régimen de las cárceles, y la supresión de la cadena de los presidiarios, se cuentan en el número de los actos que marcaron su carrera ministerial.

Después de haber dejado su cartera, quedó siendo uno de los miembros influyentes de la Cámara de los pares.

Llamado durante los diez años que siguieron á presidir la mayor parte de las comisiones importantes, á las que el gobierno encargaba preparar los proyectos de ley, ó el cuidado de los grandes intereses del país, hallaba en esas tareas un alimento á su poderosa



El conde de Gasparin.

actividad intelectual. Y estas tareas políticas ó administrativas no le hacían olvidar los trabajos de otra especie, y así sucedió que la Academia de ciencias le llamó á su seno. De todas las distinciones que ha obtenido en su vida, está fué la más preciosa á sus ojos, pues comprendía que solo la debía á su mérito, y además le ponía en contacto continuo con todos esos sabios, esos

No solo la inteligencia inspira tales sentimientos. Para hacerse estimar y querer así, no basta tener como M. de Gasparin una cabeza enciclopédica, sino que también se necesita la elevación de carácter. La vida del conde de Gasparin es una de las más puras, leales y desinteresadas de nuestro tiempo. Desprovisto de ambición, nombrado á desempeñar altas funciones que nunca

antiguos amigos cuya frecuentación era uno de los goces de su vida.

Su preocupación dominante era la agronomía, cuyas bases había fijado en su obra principal, *el Curso de agricultura*. Rodeado de colaboradores á quienes inspiraba un verdadero sentimiento de confianza y de cariño, dando un impulso decisivo al progreso agrícola, no se consideraba nunca más feliz que cuando presidía la Sociedad central de agricultura, ó el Congreso agrícola, ó la Sección de agricultura de la exposición universal de 1855, ó cuando dirigía al lucido grupo de jóvenes profesores colocado un momento á la cabeza del Instituto de Versalles.

En medio de estas ocupaciones predilectas le sorprendió en 1856 un primer ataque de apoplejía. Salía del Instituto cuando cayó sin movimiento. ¡Grande fué la explosión del dolor entre los amigos de la agricultura! Las puertas de su casa estaban sitiadas, y de todas partes llegaban cartas personales y colectivas. Los jóvenes en particular, como siempre los había querido, fomentado y sostenido tanto, manifestaron una de esas simpatías excepcionales que es dulce encontrar á veces en una época como la nuestra.

Y estas simpatías, sin enfriarse después, han sufrido una terrible prueba: Dios ha querido que entre la actividad del conde de Gasparin y su muerte mediaran seis años de inacción absoluta. Parecía que el olvido debía hacer su obra, y sin embargo no fué así, y á la hora en que corrió la noticia de su muerte, la emoción fué tan profunda como en 1856.

había buscado, abandonándolas sin pesar de ninguna clase, ha dado el raro ejemplo de un hombre considerable invariablemente fiel á los principios de la más perfecta rectitud. Sencillo, extraño á todos los géneros de afectación y de pedantismo, no humillaba á nadie con su superioridad.

Esta sencillez de corazón se manifestó sobre todo en los seis últimos años de su vida. La enfermedad, que en nada había atacado su hermosa inteligencia, le había quitado casi enteramente los medios de hacer uso de ella. Era preciso renunciar á todo, y lleno de vida interrumpir á la vez las relaciones y las tareas. M. de Gasparin se inclinó humildemente bajo la mano de Dios, sin dar ninguna señal de impaciencia. No viviendo ya sino en el seno de su familia que le rodeaba de cuidados y atenciones, daba pasto á su alma con la lectura de las Sagradas Escrituras, y se ocupaba más y más en los asuntos religiosos que á menudo había tenido ocasión de tratar como presidente de obras de beneficencia.

C.

### Una escena

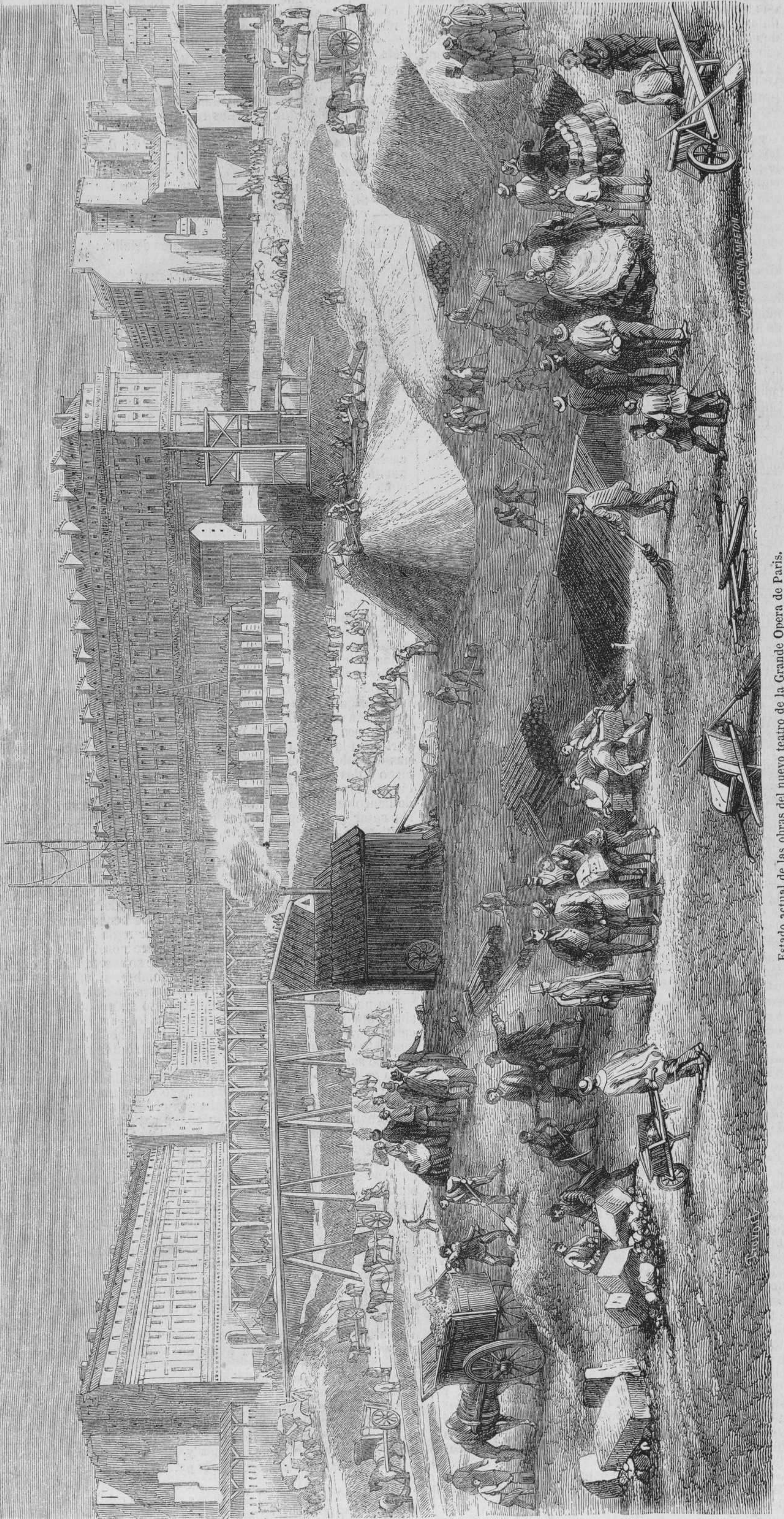
DE ZEMIRA Y AZOR.



TEATRO DE LA OPERA COMICA. — Una escena de *Zemira y Azor*. — Copia de una estampa del siglo XVIII.

Se está representando actualmente en el teatro de la Opera Cómica de París una de las más bonitas producciones del maestro francés Gretry, titulada *Zemira y Azor*. El libreto es del célebre Uccarmontel, y la partitura abunda en piezas sencillas, graciosas, y sobre todo maravillosamente adaptadas á la escena. Los críticos

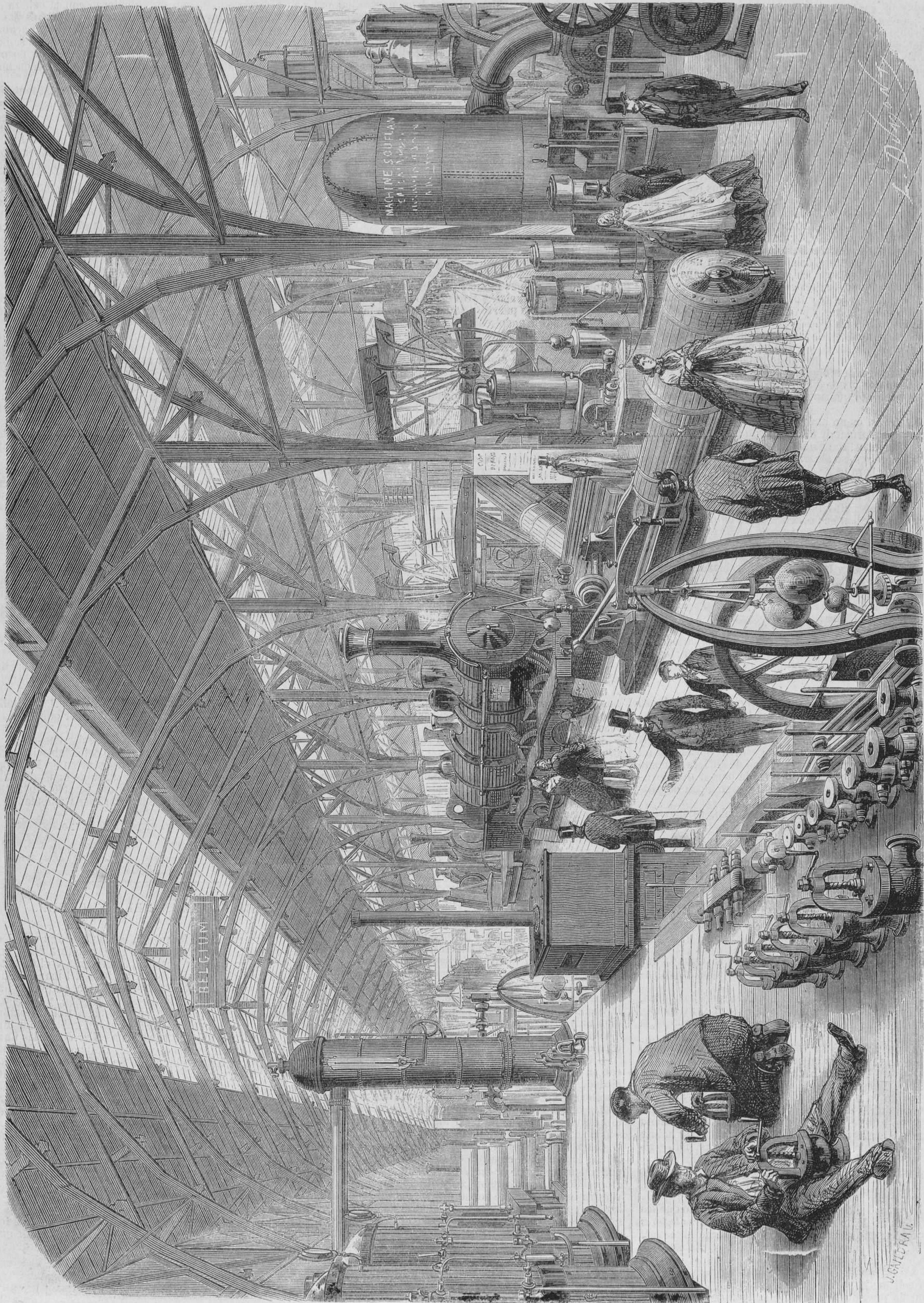




Estado actual de las obras del nuevo teatro de la Grande Opera de Paris.

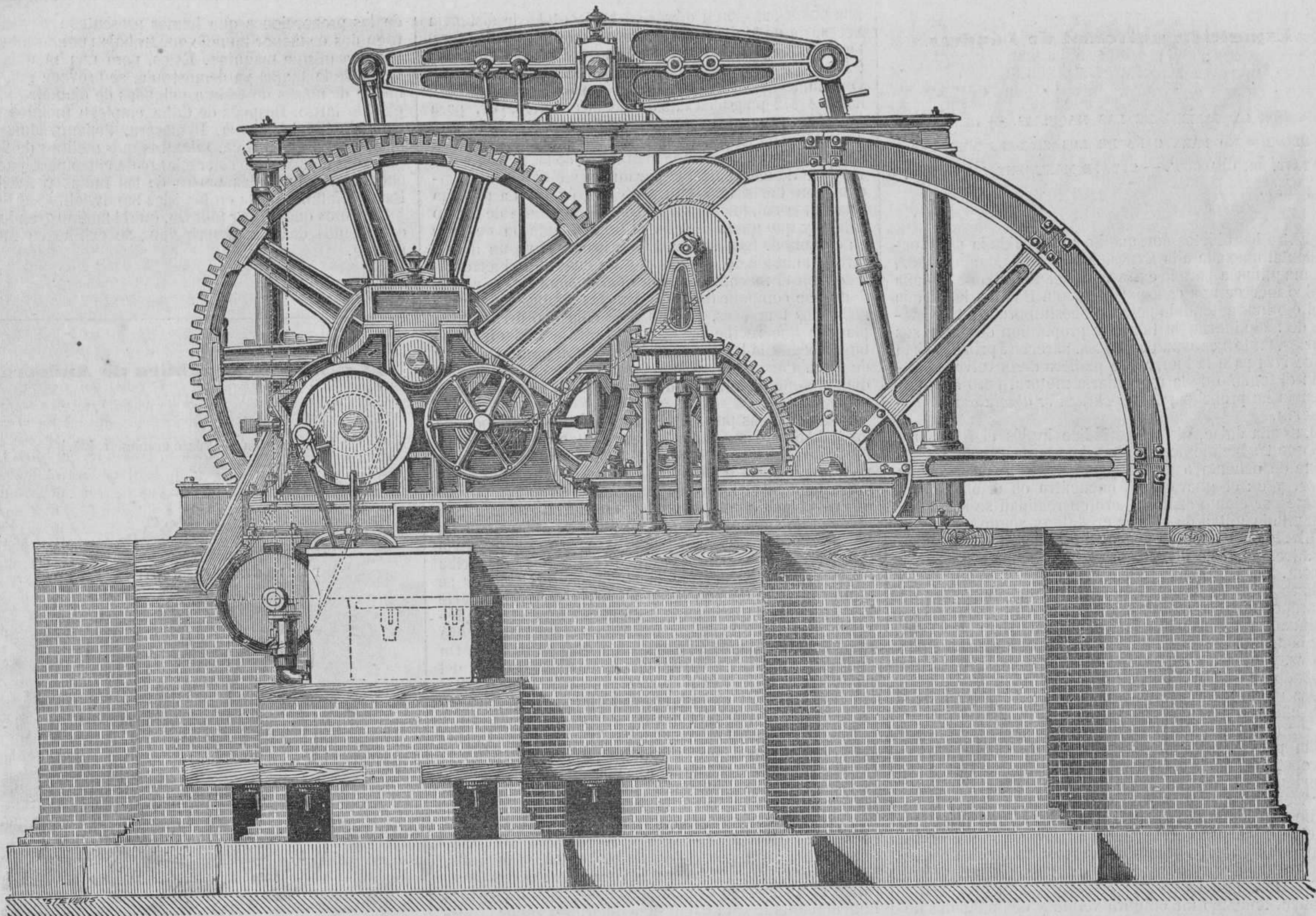






EXPOSICION UNIVERSAL DE LONDRES. — Galería de las máquinas de vapor.

J. GALLERIE



Molino para caña de los señores Mirrlees y Tait de Glasgow.



Fuente monumental (industria francesa) compuesta y modelada por M. Klagmann y fundida por M. Durenne.

### Exposicion universal de Londres.

VISTA DE LA GALERIA DE LAS MAQUINAS. — DESCRIPCION DEL MOLINO PARA CAÑA DE LOS SEÑORES MIRRLEES Y TAIT, DE GLASGOW. — FUENTE MONUMENTAL DE M. DURENNE.

Entre los objetos con que ha contribuido la parte occidental anexada a la Exposicion internacional de 1862, la maquinaria para la extraccion del guarapo de la caña dulce merece una especial atencion. Hasta a la mirada del ojo mas entendido pero no acostumbrado a esta clase de maquinaria, la fuerza y proporcion de todas sus partes, tanto fijas como movibles, parecen a primera vista excesivas para la fuerza que pudiera desenvolverse, segun el tamaño de la maquinaria motora, pero la experiencia ha probado que esta fuerza es absolutamente necesaria.

La caña dulce, dice el periódico inglés el *Ingeniero*, del que traducimos los detalles de esta descripción, contiene de ochenta a noventa por ciento guarapo de su peso, y en el guarapo se encuentra en disolucion un veinte por ciento azúcar; pero en realidad se logra solamente la mitad de azúcar cristalino, segun el procedimiento de elaboracion acostumbrado en las Antillas, mientras el resto queda convertido en miel de purga y rom.

Para sacar de la caña la cantidad mayor posible de guarapo, muchos modos ingeniosos de presion se han insinuado y experimentado; pero ninguno ha subsistido, por considerarse mas eficaz el método de exprimir por mazas, y en esta clase de maquinaria la experiencia ha probado que un molino de tres mazas bien proporcionadas reúne todo cuanto se necesita en cuanto a sencillez, eficacia y duracion.

Como un ejemplo del mejor método practicado hasta el día por aquellos que se emplean exclusivamente en la construcción de esta clase de maquinaria, una descripción de la actualmente exhibida por los señores Mirrlees y Tait, de Glasgow, no carece de interés, siendo un espécimen del tamaño mas grande que funciona en el día, y capaz de exprimir con facilidad cuatro mil galones de guarapo por hora, equivalente puede decirse de cuarenta a cuarenta y cinco quintales azúcar.

Esta maquina es de seis columnas, alta presion de balance, teniendo un cilindro veinte y dos pulgadas de diametro con una corrida de cuatro piés seis pulgadas. La presion generalmente empleada es de setenta libras por pulgada cuadrada. El vapor está comunicado al cilindro por valvulas de distribucion de tres portes, cortando a las tres cuartas partes de la corrida, mientras se provee otro grado de expansion por medio de otra valvula de expansion *gridiron*, teniendo una mocion de eslabon la cual se puede ajustar a cualquiera extension de la corrida cuando la maquina esta funcionando. No es de mucha importancia para el trabajo de moler caña el grado mas ó menos exacto de expansion, pues las maquinas generalmente se trabajan con toda su fuerza, mientras el calor del vapor de salida se emplea económicamente en la clarificacion y evaporacion del guarapo. Por esta última razon una maquina de alta presion es preferible, como lo es tambien por su mayor sencillez.

La fuerza de la máquina se trasmite, y la mocion de las mazas esta reducida a lo necesario por un juego doble de muy fuertes ruedas de dientes de trasmision, todas sólidamente colocadas sobre un cuadro de hierro colado macizo al mismo nivel de la maquina de vapor.

El molino, como ya hemos dicho, es de tres mazas, cuyo diametro es de treinta y tres pulgadas y tiene siete piés de largo. El banco, ó sea recibidor de guarapo, es de hierro colado y pesa mas de 110 quintales. A sus extremos se hallan colocados los telares a cureñas, puesta en ellas la parte pulida de los guijos llevando así todo el peso de las tres mazas. Por lo tanto, estos han de ser de muy fuerte construcción, pues reciben toda la fuerza del trabajo, que concentrándose en aquella parte, se calcula lo mismo que potencia de palanca, reduciéndose de diez y seis a uno.

El centro de la maza mayor está colocado directamente en linea y comunica con el guijo de la rueda grande de dientes de trasmision. Esta impedido de poderse levantar por dos pesadas tapaderas de hierro colado afirmadas por abajo por cuatro pernos de hierro batido de 4 1/2 pulgadas de diametro, que extendiéndose hacia abajo pasando completamente por el metal de los telares y banco de molino, estan afirmadas por medio de pasadores y planchuelas de hierro batido hasta por debajo de la pesada madera sobre la cual esta colocado el molino. Dejando pasar estos pernos enteramente por los telares, no solamente alivian a estos de una violenta presion, sino que tambien se logra la ventaja de elasticidad de pernos largos y la de la madera del cuadro, permitiendo a la maza mayor hasta cierto grado ceder a una presion extraordinaria que resulta cuando de golpe se meten bultos de caña para pasar por el molino. Las mazas laterales son de la misma dimension que la maza mayor, teniendo ademas rebordes a sus extremos entre los cuales trabaja la maza mayor, impidiendo de este modo que la caña caiga fuera de los extremos de las mazas. Las dos mazas laterales pueden ajustarse cada

una por separado en direccion horizontal a la distancia necesaria de la maza mayor por medio de tornillos fuertes, colocados en las partes extremas de cada uno de los telares. La maza enfrente a la que recibe primeramente la caña, generalmente se ajusta a una distancia de 1/2 hasta 1 1/2 pulgadas debajo de la maza mayor, para mordér y pasar por esta maza la caña que se mete desde la plancha que la recibe, siendo esta una plancha de hierro batido proporcionada al largo de las mazas y elevándose de ellas enfrente por un angulo de bastante inclinacion hasta una altura de cinco piés. La plancha esta sujeta con tornillos a los costados que son de hierro colado y que guian la caña al lugar donde ha de caer en el molino. Estan afirmados a los telares a un lado y otro, y tambien comunican con un cuadro de hierro colado, con el mecanismo motor del subidor de caña.

Este se compone de dos cadenas continuas trabajando sobre dos tambores, uno de ellos colocado arriba de la plancha que recibe la caña, y el otro a cualquier distancia segun la longitud que se requiere para el subidor de caña. Para un molino de este tamaño, como hemos dicho, generalmente la distancia es de 100 hasta 120 piés.

Estas cadenas pueden colocarse en los extremos de los tambores ó mas adentro, pero están unidas por pedazos de tablas sujetos con tornillos a cada eslabon, teniendo 5 y hasta 6 pulgadas de ancho, y generalmente corresponden al largo de las mazas, formando por fin una sola plancha movable subiendo continuamente. Esta plancha de subidor continuo se mueve por medio de un par de ruedas para cadena, una al extremo del eje de la maza recibidora, y la otra al eje del tambor de arriba en la proporcion de que la superficie del subidor se mueve a razon de una sexta y hasta una tercera parte menos que la superficie de las mazas. Mediante una ingeniosa garra de doble friccion, puede el subidor de caña inmediatamente quedar parado ó puesto en mocion. Un aparato de similar objeto se halla por el otro lado del molino para recibir el bagazo ó caña exprimida, y llevandolo fuera del molino, con el objeto de ser puesto en bagaceras, ó de otro modo.

En la fabricacion de azúcar, este bagazo es el combustible principal, a veces el único que se quema, y el estado en que sale del molino es de mucha importancia. Si la maza por la parte donde sale el bagazo aprieta demasiado en proporcion a la caña que pasa por ella, el bagazo casi queda reducido a polvo, y este, en cuanto se seca es demasiado liviano y volátil para servir de combustible; y si por el contrario, las mazas no estan bastante apretadas, el bagazo lleva mucho guarapo, causando al hacendado graves perjuicios, y si no se seca inmediatamente esta expuesto a deteriorarse por la fermentacion acida que en seguida resulta. La calidad del bagazo está tambien afectada por la velocidad con que pasa por el molino, y sobre este particular, cada uno de los hacendados tiene sus preocupaciones particulares.

Una mocion de las mazas de 18 piés de superficie por minuto hemos encontrado que tiene muy buen éxito, dando una buena calidad de bagazo, y extrayendo con las mazas, una vez que estan bien ajustadas, de sesenta y cinco hasta setenta y cinco por ciento de guarapo del peso de la caña.

Estimando el trabajo que puede efectuarse con un molino de que hemos dado la descripción, la marcha ó mocion del subidor de caña con una idea del modo que se halla cargada, dara la cantidad de caña pasando por el molino en un cierto tiempo fijado. En una maquina del tamaño ya mencionado, el subidor siempre ha de estar lleno de caña a una profundidad de 12 hasta 14 pulgadas; que con el ancho de las mazas de 7 piés, y una marcha de 15 piés por minuto, dara 6,500 piés cúbicos por hora; y esta cantidad puesta en el subidor de caña, como hemos dicho, dara 4,000 galones de guarapo mas ó menos, equivalente a 40/45 quintales de azúcar acabado de purgar. No obstante, como ya se ha dicho que el molino puede facilmente extraer esta cantidad de guarapo, en circunstancias ordinarias, con caña de regular madurez; con todo, para proveer enteramente para una presion de caña mas agosa, la bomba del guarapo llevando este del recibidor a los clarificadores de vapor ó otros recibidores, esta construida con bastante capacidad para elevar a lo menos una cuarta parte mas de guarapo.

Por descuido en la regular distribucion de la caña sobre el subidor, resulta que las maquinarias para caña incurren en sus mas severas pruebas. Si en algunos piés del subidor no esta bien distribuida la caña, es decir, si el subidor marcha con poca ó ninguna, la maquina gana tiempo para correr con mucha rapidez, y si como luego sucede, entran en seguidabultos de caña, puede quedar parada súbitamente por un monton de caña fuera de proporcion enteramente al espacio a que se hallan ajustadas las mazas; por lo tanto, estamos en el preciso caso de dar mayor fuerza a las ruedas de dientes para trasmision y al cuadro del molino.

Molinos del tamaño grande que presentamos van generalmente a la isla de Cuba, adonde por causa de la mucha extension de terreno en cultivacion, y comparativamente al corto tiempo de cuatro ó cinco meses, en cuya época ha de quedar la cosecha concluida, teniendo que hacerse todo el trabajo durante este corto periodo, es preciso construir la maquinaria y molino con una fuerza extraordinaria para evitar roturas por cualquier parte, cuya descomposicion pudiera interrumpir el trabajo de la cosecha — una condicion que no titubeamos en decir llena completamente la maquinaria de que hemos hecho la descripción. En lugar de un molino grande

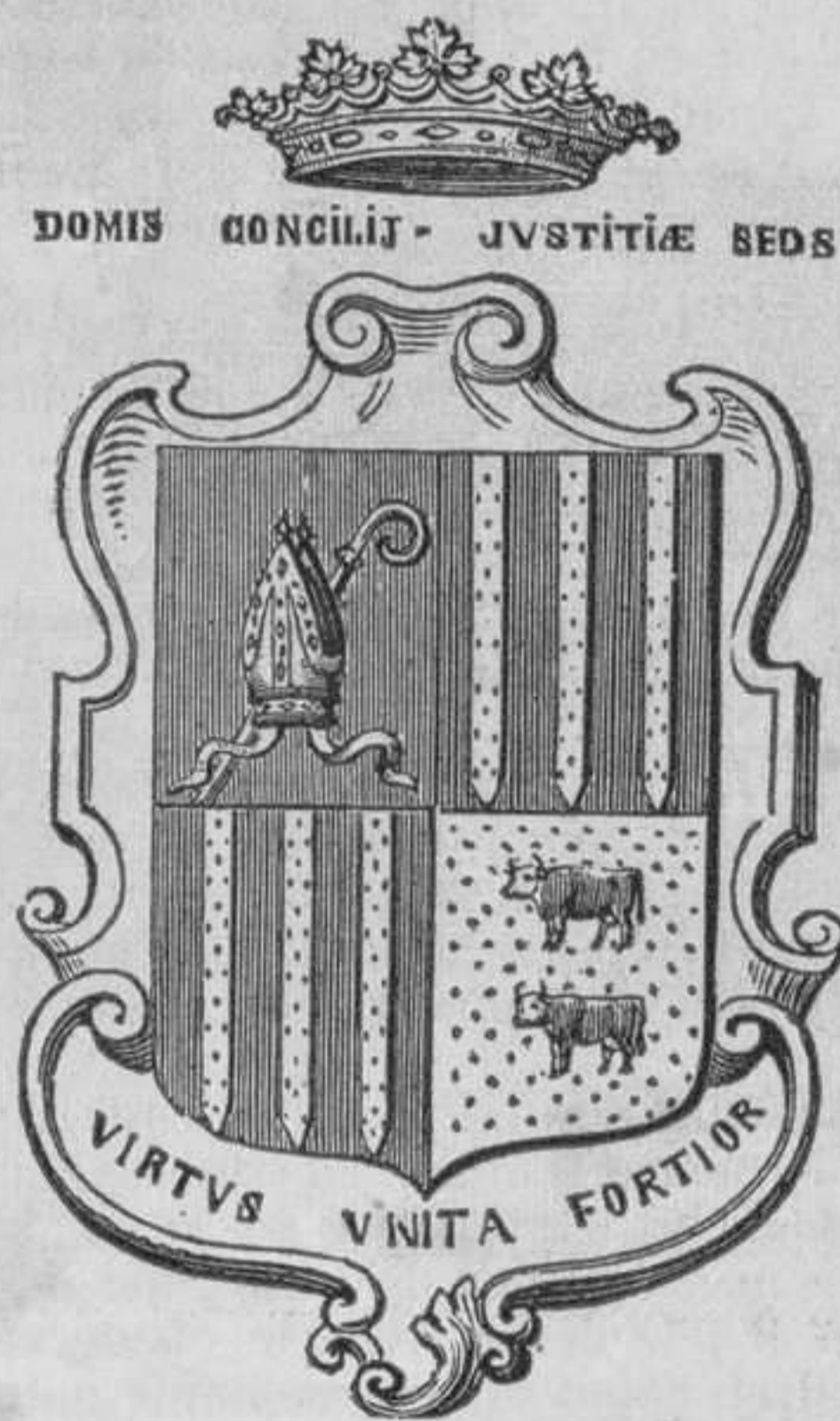
de las proporciones que hemos presentado, á veces se usan dos de menor tamaño que trabajan unidos movidos por una misma maquina. Estos, para una maquina de vapor de la fuerza ya demostrada, se proveen generalmente de mazas de treinta pulgadas de diametro y seis piés de largo. Despues de Cuba emplean molinos para caña de mucha fuerza, Demarara, Penang, Mauricio, Surinam y Puerto Rico, mientras que molinos de 26/28 pulgadas de diametro con un largo de cinco piés, pueden encontrarse en todas partes de las Indias y Antillas, Puerto Natal, y hasta en las islas Sandwich.

Tenemos que añadir todavia, que el molino grande del que hemos dado la descripción, se exhibe en movimiento.

X.

### El valle y la república de Andorra.

(Conclusion. — Véase el número 495.)



Armas de la república de Andorra.

II.

RELIGION, USOS Y COSTUMBRES.

La religion católica es la única reconocida y practcada en el vallé de Andorra. Este pueblo es muy religioso y no se halla exento de ciertas supersticiones. En cuanto a los miembros de su clero, son todos andorranos, y se hallan bajo la dependencia canónica del obispo de Urgel, en cuya diócesis hacen sus estudios teológicos. Sin embargo, el prelado español suele dar licencias para que los jóvenes sigan los cursos en los seminarios de Tolosa de Francia y Carcasona.

Hemos visto que la república pagaba el diezmo al obispo de Urgel. Ahora bien, como no hay presupuesto de cultos en ese pequeño Estado, sucede que los curas no tienen mas sueldo que el que les paga el obispo de Urgel; pero este sueldo es tan módico, que si no se aumentara por las fundaciones piadosas, los curas no tendrían suficiente para vivir. En cuanto a los vicarios, cobran de los fondos del presupuesto particular y extraordinario de las aldeas. Los demas sacerdotes que sirven las capillas sufraganeas, viven del producto de las fundaciones que ellas tienen; en cuanto al clero, se puede decir que la república de Andorra se halla todavía en la edad media.

El papa provee los curatos ó beneficios durante ocho meses del año sobre la presentacion de tres candidatos designados por el obispo de Urgel; y en los cuatro meses restantes los nombramientos pertenecen exclusivamente a este último prelado. Estos diversos nombramientos dependen pues de la época de las vacantes ó defunciones de los titulares.

La accion de la corte de Roma es incesante sobre este país, no solo para llenar las vacantes de los curatos, sino tambien para las dispensas de matrimonio. Como los andorranos tienen la costumbre de formar alianzas entre sí, sucede que casi siempre tienen que pedir dispensa por causa de parentesco, que para la prohibicion esta fijado en el cuarto grado.

Aun se conserva allí el uso de los castigos canónicos. y por esto, en los días festivos, se suelen ver personas excluidas de la iglesia por orden del cura, exclusion que se funda en «haber cometido faltas graves.» Este castigo público se acepta con bastante respeto y sumision por parte de los interesados.

En un país donde casi todos son pastores y labradores, la instruccion pública tiene poco desarrollo, pues



primitivo : solo el matador ha quedado delante de ella armado con una lanza, dirigiéndole inyectivas, á las que responde la cabeza con otras tantas injurias; replica el asesino, y por grados va encendiéndose el altercado. El sacerdote, que es el intérprete de los insultos que profiere la cabeza ó *chancha*, dice al fin en nombre de ella : « ¡Cobarde! cuando tenia vida no te atreviste á insultarme así, temblabas al oír mi nombre; ¡cobarde! algun hermano mio me vengará. »

» No ha podido el jibaro soportar una diatriba contra su valor; ha levantado furioso la lanza y le ha herido por última vez en la cara : toma acto continuo una faja con la que le cose los labios y le sella con un silencio eterno. Desde este momento el idolo no puede hablar mas sino solo como oráculo para responder á sus idólatras, que le consultan en sueños, despues de haber tomado estos un fuerte narcótico. Terminado esto comienza la danza. El bárbaro del triunfo suspende al aire el idolo, y á la mas predilecta de las mujeres presentes, señala para que lo siga; este es el honor mas preeminente para una jibara. Ella se ase de la cintura del primero y todos los demás siguen asimismo formando una cadena; las otras mujeres bailan aparte. Cada uno va tañendo algun instrumento de música ó cantando desordenadamente algun himno de victoria : así danzan rodeando por el interior de la casa con pequeñas intermisiones dos, tres ó mas días seguidos.

» Despues de ayunar rigidamente un año entero, hace una fiesta igual, omitidas las primeras ceremonias, el jibaro que hubiese dado la segunda lanzada á la víctima; y si fueren tres ó mas los matadores, sucesivamente hacen las fiestas por su orden. Sucede á veces que estrechados por el enemigo, no tienen tiempo de cortar la cabeza al difunto : en este caso hacen un simulacro idéntico á la *chancha* y lo adoran en nombre de ella. Cuando los frutos de la tierra no son abundantes, ó no multiplican mucho los animales domésticos, hacen las mujeres una fiesta á modo de rogativa, en la que solo ellas danzan asidas unas de otras, y quien lleva el dios en la mano es el anciano capito ó sacerdote. Si la cabeza no hace milagros es trasquilada y arrojada al bosque : hé aquí la divinidad castigada por los hombres. Esto es lo que mas interesante me ha parecido de las costumbres salvajes de los infieles de nuestra cordillera oriental, y si paso por alto muchas noticias sobre las creencias y bárbaras costumbres de estas hordas errantes, es solo por no ser demasiado largo; pero no omitiré que no de todos los que matan hacen ídolos, sino solo de los mas fuertes y valientes, á quienes les arrancan el corazón, el cerebro y se los comen : que estas costumbres son comunes á las tribus de los Yambas, Mendes, Postaza, Zurumbaino, Tutumangosa, Marcal, Chiguanda, Aclurales, Quambinima, Guambisa, Chiguasa, Huamboya y otras, así como á los habitantes de los países mas bajos y los riberanos del Morona, con la particularidad que estos últimos son verdaderos antropófagos, porque comen por alimento el cuerpo humano.

» Concluiré este informe ofreciendo á V. S. como siempre las consideraciones de respeto con que me suscribo de V. S. su muy atento y seguro servidor. (Firmado.) — José Félix Barreiro. — Autorización. — Secretaria general del gobierno provisorio. — Quito á 2 de enero de 1861. — La firma y rúbrica que anteceden, son del actual jefe político de Macas. — Roberto de Ascasubi. — Legacion de España en el Ecuador. — La firma y rúbrica que preceden, son auténticas, y las que usa el señor secretario general del gobierno del Ecuador. — Quito 5 de enero de 1861. — El encargado de negocios interino de S. M. C. (Firmado.) — Carlos de Sanquirico y Ayesa. — (Lugar del sello.) — Es copia conforme al original. — El encargado de negocios de S. M. C. — Carlos de Sanquirico y Ayesa. — Hay un sello que dice : Legacion de España en el Ecuador. »

Habran observado nuestros lectores que este documento, aun redactado en castellano, está escrito en un estilo casi salvaje, gramaticalmente considerado. Nosotros hemos respetado todas sus faltas, para no quitarle ese colorido que le da cierta semejanza con el idolo á que se refiere.

Prescindiendo de esto, que no es tan grave para quien tenga costumbre de leer la *Gaceta de Madrid*, no puede negarse que la anterior certificación es tan curiosa co-



Fresco pintado por el señor Giacomelli en la capilla de Brevannes.

mo interesante, especialmente para las personas que hayan visto y examinado la cabeza en cuestion.

La prensa independiente ha acusado con mucha frecuencia y visos de razon al gobierno actual de gastador

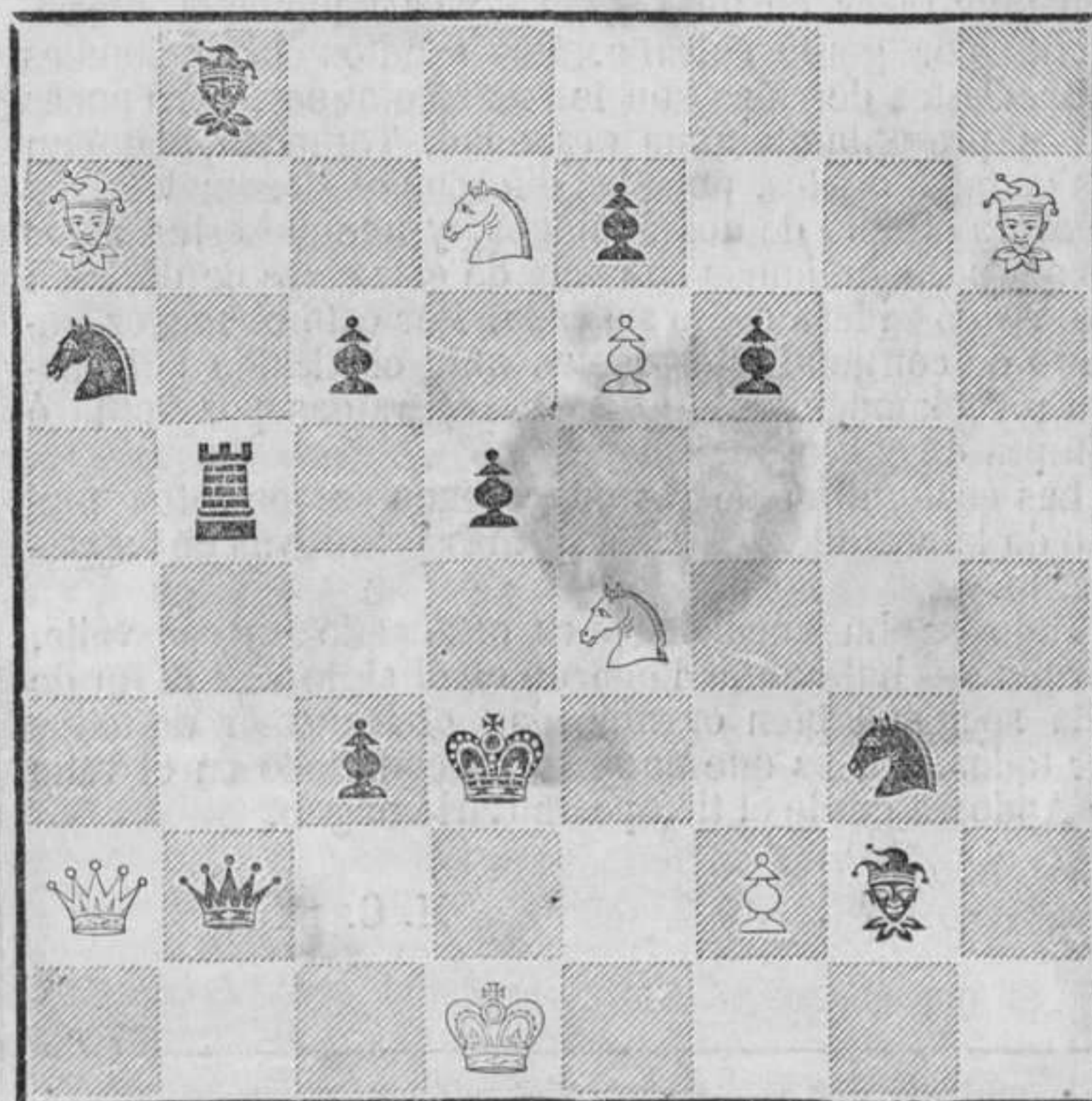
### Problemas de ajedrez.

Solucion del número 29.

- |   |               |          |
|---|---------------|----------|
| 1 | A 5ª CR       | P come A |
| 2 | R 2ª Ra       | R 1 paso |
| 3 | P come P      | R come C |
| 4 | A jaque-mate. |          |

PROBLEMA NUM. 30, POR M. A. CLERC.

NEGRAS.



PLANCAS.

Las blancas dan jaque-mate en cuatro jugadas.

y aun de despilfarrado. Para sincerarse de ese cargo ansiaba, sin duda, el gobierno una ocasion en que hacer alarde de sus conatos y su sistema de economia; y en la proposicion que se le hizo para que adquiriese el idolo jibaro, encontró esa ocasion.

El gobierno se negó á pagar los tres mil reales que segun tenemos entendido, se le pedian por esa curiosidad, que tan perfectamente habria figurado en un museo, llamando la atencion de propios y extraños.

El idolo pues iba á surcar nuevamente los mares; su dueño iba á llamar á las puertas de otro gobierno de Europa, que mas amigo de las ciencias, le habria adquirido, someténdole al examen de una comision de peritos, para que tratase de averiguar, si posible era, el procedimiento con que se habia obtenido la disminucion y conservacion de la cabeza, y que en último caso, tal vez hubiera procurado obtener ese secreto de los mismos indios. Felizmente tropezó con una persona mas amante de la ciencia que el gobierno español, y esa persona no vaciló en desprenderse de la cantidad indicada, á trueque del idolo de los jibaros.

El señor don Juan Cabrera, marqués de Villaseca, que es la persona á quien aludimos, ha adquirido pues el único ejemplar que en Europa existe de tan curioso objeto; á su amabilidad debemos la copia de la certificación que dejamos trascrita, y por ello le damos las gracias; pero no es de esperar que su amor á la ciencia le lleve á mas.

(CONTEMPORANEO.)

### Pinturas al fresco

DE LA CAPILLA DE BREVANNES

POR EL SEÑOR GIACOMELLI.

En tanto que muchos artistas franceses continúan adornando las capillas de las iglesias con pinturas ejecutadas principalmente á la cera ó al oleo, apelando á diferentes procedimientos para quitarlas el lustre, hé aquí un pintor italiano que encargado de decorar una modesta capilla de una aldea de las cercanias de Paris, permanece fiel á las grandes tradiciones del arte italiano, y emplea los robustos procedimientos de la pintura al fresco. El señor Giacomelli, conocido ya por obras importantes, autor de varias grandes páginas consagradas á los sucesos militares de los últimos quince años, que adornan el palacio del rey Victor Manuel en Turin, y habiendo ejecutado en diversas localidades pinturas al fresco, entre otras la decoracion de la iglesia del convento de los capuchinos de Cimier, cerca de Niza, dejaba hace algunos meses apenas la ciudad de Turin para instalarse en el palacio de Brevannes, cerca de Boissy-Saint-Leger, departamento de Sena y Oise, é improvisaba allí, tanta fué la celeridad de su hermoso trabajo, la decoracion de la capilla representando varias escenas de la vida de Santa Magdalena. La composicion mas importante es la apoteosis de la santa colocada encima del altar. Las figuras de los cuatro evangelistas completan este conjunto decorativo. San Mateo está representado dando limosna y rodeado de muchos pobres; San Marcos excitando con su predicacion á los idólatras á romper sus ídolos; San Juan con una vision apocaliptica, y San Lucas pintando y viendo aparecer á la Santa Virgen. Las figuras principales en esta composicion del artista italiano son un poco mayores que la mitad del natural.

Mientras tantas pinturas monumentales se alteran y desaparecen en las iglesias y los edificios públicos de Paris, hé aquí una capillita campestre que probablemente conservara casi intactas durante largo tiempo las pinturas decorativas con que acaba de embellecerla el señor Giacomelli, pues puede decirse que están ejecutadas con cal y arena, materiales que se emplean para formar el unto sobre el cual, al estado fresco, se aplica la pintura. El artista ha encontrado estos materiales de excelente calidad, pues abundan mucho en Francia; pero por falta de habito ó por impaciencia de un procedimiento complicado y fastidioso, los artistas franceses prefieren otros sistemas de un manejo facil y que se prestan á todos los tanteos, á todos los retoques, y muy pocos de ellos emplean hoy la pintura al fresco, aunque este modo de pintura ofrece a las obras las probabilidades de duracion mas seguras.

A. J. D.